

### **III. Querétaro: ¿Un modelo de desarrollo para otras zonas de la República?**

Después de haber visto los factores del exitoso modelo de desarrollo queretano, vamos a cambiar de escala y enfocar nuestro análisis al resto de la República mexicana. El segundo objetivo de este reporte es demostrar que el modelo de Querétaro tiene unos componentes que servirían al desarrollo económico del país. En efecto, varios economistas, profesores y periodistas afirman que el modelo queretano es “exportable”.

Después de los fuertes golpes de los años 70 y 80, es interesante ver que México guarda una cierta reserva en cuanto a los gastos públicos y a las inversiones, mientras que el enfoque se orientó hacia la lucha contra la inflación, que ha sido históricamente muy dañina para el país (devaluación del peso en 1976 y 1982). Resultado de esta situación que México se encuentra en estancamiento como lo indican Puyana A. M & Tellaeché J. A. R. (2011). El crecimiento no supera el 2% mientras que el país tiene toda la capacidad para igualar, o al menos alcanzar, una tasa de crecimiento asiática. La poca competitividad de la economía mexicana y su baja productividad perjudican el desarrollo económico del país. Se estima que México pierde cada día 19 millones de dólares por falta de competitividad global. (Navarro. M. 2013). Un modelo moderno como el de Querétaro permitiría dinamizar la economía mexicana y mejorar la tasa de crecimiento.

Frente a un estancamiento durable, México se dio cuenta de la importancia de enriquecer las políticas públicas del país con modelos locales exitosos ya que los Estados no son tan diferentes y es necesario aprovechar de los éxitos locales para utilizarlos en otras regiones de la República. El secretario de Economía federal, Ildelfonso Guajardo Villarreal, indicó que la visión de México en el marco internacional ha cambiado. El país dejó atrás el tema de la inseguridad (como lo especifica también Alberto Tiburcio, presidente y director general de Ernst & Young) para dar la imagen de un país en plena evolución,

desarrollándose, alcanzando el modernismo en algunas partes. Se habla de un México de oportunidades, debido a un cambio de actitud frente al desarrollo.

¿Un México de oportunidades? ¡Sí! ¿Un México de oportunidades para toda la gente? ¡No! Desde la época colonial hasta nuestros días, México está considerado como el país de las desigualdades. La redistribución de los beneficios es inequitativa lo que genera desigualdades sociales, mayor freno para el desarrollo del país.

El Índice de Gini permite medir la desigualdad en la distribución del ingreso de la población. El coeficiente toma valores que van de 0 a 1, mientras más cercano sea el valor del coeficiente a 1, mayor desigualdad existe. El índice de Gini de México estuvo de 0.483 en 2008 (Banco Mundial. 2008) y de 0.461 en abril 2013 (Statistiques Mondiales. 2013). Se observa una cierta mejora del coeficiente a lo largo de los años. Aunque el índice de Gini de Querétaro sigue siendo bastante alto (0.487 en el 2010) las medidas tomadas esos últimos años y la real voluntad demostrada por el gobierno de integrar las zonas rurales del noreste a la dinámica del suroeste, demuestran que Querétaro es un modelo a seguir para el resto de la República. El proceso de lucha contra las desigualdades se debe analizar a largo plazo y Querétaro ya estableció las bases de un modelo que se mostrará equitativo y benéfico en los años por venir. Querétaro eligió redistribuir el ingreso desde el comienzo, no sólo como resultado del crecimiento económico (Guillén A. R. s.d.).

La dificultad en este punto es que requiere tomar medidas a largo plazo, donde los resultados directos no necesariamente aparecen durante los años del sexenio, mientras que se observa en México una cierta tendencia para las acciones a corto plazo. Es tiempo que el país se compromete verdaderamente para su pueblo. Un cambio de mentalidad es necesario, y el modelo queretano permitiría sin duda, traer poco a poco los elementos necesarios a este cambio largo plazo.

Con la visión de largo plazo, viene otro tema: el de la apertura y de una cierta liberalización de la economía queretana. El modelo de atracción de IED establecido por Querétaro es más efectivo y benéfico que el de México ya que

el gobierno queretano completó los efectos del IED con un cambio estructural y esfuerzos significativos en el dominio de la educación. Querétaro entendió muy bien que atraer inversiones extranjeras al mismo tiempo que se mejora la educación y las calificaciones de la población genera una selección natural de las empresas que se establecen. En efecto, en este caso, el objetivo de las empresas es buscar una mano de obra altamente calificada para realizar operaciones importantes de la producción, lo que engendra una renta más elevada. La gente mejora sus oportunidades de trabajo y su nivel de vida. En este sentido, el modelo sería muy benéfico para México. Los cambios educativos en México han sido demasiado poco estructurados y el aumento de las calificaciones de la población no fue tan significativo. Resulta que los trabajos en las maquilas (reforzadas desde el TLCAN de 1994) requieran en la gran mayoría pocas calificaciones, lo que genera una renta más reducida y el trabajador no se siente valorizado. Borensztein, De Gregorio y Lee (1998) determinan que la IED acelera el crecimiento económico cuando, y únicamente cuando hay un alto nivel de educación. Mientras que las IED pueden contribuir significativamente a la formación de capital humano, a la transferencia de tecnología, a la reestructuración empresarial y a una creciente competencia, es el papel del gobierno del país receptor realizar esfuerzos básicos para elevar los niveles de educación, invertir en infraestructuras y mejorar la salud de los sectores nacionales.

La mano de obra en México es masiva y la creación muy lenta de empleos hace que muchos busquen refugios en la economía informal. Tomará tiempo solucionar el problema, pero las pruebas del éxito queretano permiten concluir que el modelo sería beneficioso en un esquema nacional. En la actualidad, Querétaro empuja fuertemente las carreras de ingeniería y de ciencias social para proveer las necesidades de las empresas. Esta etapa tiene que ser provisional ya que llegará el momento donde las necesidades de mano de obra crecerán menos rápidamente que la llegada de ingenieros y administradores en el mercado laboral de Querétaro. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE. 2002) recuerda que la formación profesional después de la educación básica debe construirse sobre las aptitudes que ya

existen en la economía receptora, en vez de concentrarse en las necesidades específicas o a corto plazo de cada una de las empresas extranjeras.

De un punto de vista estrictamente económico, la IED ayuda en la mayoría de los casos a la formación de capital humano, al desbordamiento de la tecnología, a crear mayor competencia y permite la integración en el mercado internacional. Muchos países se orientan hacia la IED ya que ofrece una fuente de capital durable. Al contrario los préstamos financieros extranjeros a corto plazo obedecen a consideraciones especulativas basadas en las diferencias entre las tasas de interés y las expectativas cambiarias, y en este caso, no obedecen a consideraciones de largo plazo (Assaf Razin & Prakash Loungani, 2001). En este sentido, y por el hecho que México ya se enfrentó a crisis graves (1982-83, 1987, 1994-1995) vinculadas con la apertura y desregulación financiera, orientarse hacia una remodelación del modelo de IED, tomando el ejemplo de Querétaro como referencia, permitiría lograr objetivos de largo plazo con una cierta estabilidad. Rodríguez (1999) sostiene que generar empleos es una necesidad para desarrollar el país y sobre todo para reducir de manera persistente el desempleo y la economía informal. Dichos empleos se generan por una inversión masiva que un modelo IED permitiría alcanzar. Además, la mayoría de los estudios empíricos llegan a la conclusión de que las IED contribuyen tanto al factor de productividad como al factor social con el crecimiento de la renta de los países receptores y la mejora de las condiciones de vida (OCDE, 2002). Querétaro nos demuestra que un buen manejo de las IED y la selección rigurosa de los proyectos que más beneficiarán a la sociedad pueden revelarse interesantes.

Pero en este caso, México tiene que cuidar de no tener un porcentaje demasiado alto de IED con respecto al total de flujos de capital ya que refleja la debilidad de las instituciones (Assaf Razin & Prakash Loungani, 2001). El objetivo sería buscar la seguridad de un capital a largo plazo, localizado en sectores específicos, pero tampoco se debe cerrar México a todas las formas de financiamientos y de flujos. Además, la falta de transparencia puede llevar a prácticas ilícitas que por lo general enturbia el clima empresarial. Querétaro adoptó una cierta ética y se comprometió a realizar esfuerzos de

transparencias. La OCDE (2002) aconseja que las autoridades de los países que presentan tales condiciones de inseguridad y de corrupción como las de México, deberían tomar las siguientes medidas:

- Reforzar el imperio de la ley y del buen gobierno, incluyendo medidas contra la corrupción y a favor de sistemas reguladores y de política.
- Trabajar en el sentido de una mayor apertura al comercio exterior, para que el sector empresarial nacional pueda participar plenamente en la economía mundial. Este planteamiento se hará acompañado de esfuerzos para aumentar la competencia de dicho sector empresarial. Ese planteamiento conjunto permitirá una mayor apertura a los negocios, tanto nacionales como internacionales, de manera que puedan ir acompañados de unas medidas de salvaguarda contra los efectos negativos de una creciente concentración.

La apertura de la economía permite luchar contra las concentraciones y así aumentar la competencia, la competitividad y el desarrollo empresarial. El tema de los monopolios es muy delicado en México ya que son muy arraigados en la mentalidad de los mexicanos así como en la política nacional. Una parte muy importante de los ingresos provienen de esos monopolios pero impiden naturalmente alcanzar un cierto nivel de competitividad, lo que frena el desarrollo empresarial nacional.

A pesar de que la IED en Querétaro incrementa la competitividad del Estado y permite una asignación más eficaz de los recursos, la concentración de multinacionales todavía sigue siendo muy fuerte, lo que puede dañar la competencia. Es el papel de gobierno acompañar esta dinámica con el establecimiento de un clima institucional apropiado y aplicar políticas que salvaguarden un grado saludable de competitividad. Aquí encontramos uno de los límites del modelo queretano. Podemos destacar también un cierto deterioro de la balanza de pagos, dado que los beneficios se repatrían en los países de proveniencia de las multinacionales, así que una cierta pérdida de soberanía política en la toma de decisión.

Tres ejes orientaron la última asamblea plenaria del Foro Estatal de Consulta: El incremento de la productividad; el establecimiento de un gobierno cercano al

ciudadano y moderno; y el impulso de la equidad de género. El caso de Querétaro interesa México sobre todo en los temas de la competitividad y de las políticas sociales. La atracción de inversión extranjera y el desarrollo de oportunidades (a través de la creación de empleos, del desarrollo de la educación y del mejoramiento de las condiciones de vida) son dos factores que realmente servirían al futuro desarrollo económico de México.

Con los resultados observados en la primera parte de este reporte, y como lo recuerda Navarro. M. (2013), Querétaro dio las pruebas suficientes al resto del país para convencerle de interesarse a su caso. En efecto el nuevo presidente de la Confederación Patronal de la República Mexicana (Coparmex), Juan Pablo Castañón, anunció en abril 2013 que el modelo económico de Querétaro será promovido a nivel nacional durante la próxima asamblea. Hablando de Querétaro, Juan Pablo Castañón indicó lo siguiente para el periódico El Universal (2013):

*Se buscará replicar las acciones queretanas a nivel nacional, atendiendo la necesidad de cada entidad de la república mexicana para lograr resultados positivos en inversión y generación de empleo. Es un modelo que vale la pena profundizar en él, explorarlo y ver cómo lo podemos replicar, tropicalizando las realidades de México en las distintas regiones. Vemos que podríamos aportar para el enriquecimiento de este modelo para el desarrollo de Querétaro con responsabilidad social y replicar sus virtudes para otra parte del país (Juan Pablo Castañón. Presidente de Coparmex. 2013.)*